

# Fortalecimiento de recursos de seguridad para narradores visuales y periodistas

*Resumen de conclusiones y recomendaciones*

**Peter Noorlander** (autor principal)

Agnieszka Raczyńska, Camila Mariño, and Juliana Lopes (investigación y autores nacionales y regionales)

22 March 2022





# Fortalecimiento de recursos de seguridad para narradores visuales y periodistas

*Resumen de conclusiones y recomendaciones*

Para saber más y leer el reporte completo, visita  
<https://saferstorytellers.org>

**Peter Noorlander**  
*(autor principal)*

Agnieszka Raczynska, Camila Mariño, and Juliana Lopes  
*(investigación y autores nacionales y regionales)*

**IRIS**



**FORD  
FOUNDATION**

# A summary of findings and recommendations



La narración de historias es poderosa y puede cambiar el mundo. Esto es cierto particularmente en el caso de la narración visual, que puede trascender al lenguaje y las fronteras. Los artistas y narradores suelen estar a la vanguardia del cambio social. Pueden crear empatía y traducir las, a veces complicadas, demandas sociales en imágenes convincentes. Sus historias pueden impulsar movimientos, proporcionar valor moral a los activistas e inspirar y unir a la gente.

Pero la narración de historias que exige un cambio siempre genera riesgos. Las personas cuyas faltas son expuestas toman represalias; esto puede ser en forma de amenazas, ataques, acoso, abuso, demandas, encarcelamiento y asesinato. Existe una importante asimetría de poder: mientras los artistas y narradores trabajan normalmente de manera independiente o como parte de pequeños grupos con pocos recursos, los que intentan silenciarlos suelen tener riqueza económica sustancial o incluso el respaldo del gobierno. Los gastos legales que las empresas podrían considerar “menores” podrían llevar a la quiebra a muchos artistas.

Dado que los ataques contra los narradores aumentan año con año, ha aumentado la preocupación por la falta de recursos de seguridad a su disposición. Este es el enfoque de nuestro estudio. A través de una serie de 120 entrevistas con artistas, cineastas, periodistas, financiadores, activistas, académicos y otros, junto con una investigación documental, hemos tratado de identificar cómo los narradores pueden contar con mejores recursos para seguir confrontando al poder con la verdad. El estudio tiene una visión global, con especial atención en Centroamérica y Sudamérica, donde se realizaron investigaciones y entrevistas a profundidad.

“Narrador visual” es un calificativo diverso que engloba a cineastas, artistas visuales y periodistas visuales, entre otros. Se trata de grupos muy distintos, en términos de recursos, prácticas de trabajo y organización. También hay fuertes diferencias individuales, geográficas, económicas y de otros tipos. Algunos artistas y periodistas son muy conocidos o tienen muchos recursos, otros no. Algunos trabajan en una empresa de medios de comunicación o forman parte de colectivos y gozan de cierto grado de protección por esa afiliación, otros no. Algunos se encuentran en una posición más

privilegiada que otros, por razones de etnia, geografía, género, raza, clase o cualquier otra. A menudo, los más vulnerables son los que carecen de un perfil público y trabajan solos o con un grupo reducido de colaboradores. Este estudio de prospección se ha redactado pensando en los creadores más vulnerables, no obstante, sus recomendaciones son aplicables a todos los ámbitos y su aplicación fortalecerá a la comunidad en su conjunto. Gran parte de la investigación se centró en los documentalistas.

## Conclusiones

En las entrevistas con narradores de todo el mundo, encontramos notables similitudes en relación con su situación de seguridad y protección. En muchos lugares, la cámara se considera un arma y los narradores visuales y los periodistas se enfrentan a un riesgo real de represalias por parte de quienes se sienten amenazados por las historias que cuentan. Los peligros a los que se exponen los cineastas son muy parecidos a los que enfrentan los defensores de derechos humanos y del medio ambiente, que son objeto de ataques por descubrir irregularidades y confrontar al poder con la verdad. Los informes anuales de las organizaciones de vigilancia muestran un número cada vez mayor de narradores visuales y sus familias asesinados, heridos, encarcelados, acosados o amenazados a causa de su trabajo. Aunque no todos los entrevistados se han enfrentado personalmente a amenazas, casi todos conocen a alguien que las haya padecido. Sin embargo, muchos de los cineastas entrevistados no se veían a sí mismos en un riesgo tan alto como el de los defensores de derechos humanos o de derechos territoriales. Restaban importancia a los riesgos, a veces hasta un punto peligroso, y a menudo pasaban por alto el bienestar mental. El estrés y el escaso cuidado personal agravan otros



riesgos de seguridad al tomar decisiones bajo presión.

El género, el entorno socioeconómico, la sexualidad, el origen geográfico y la raza son factores importantes en los niveles de amenazas que experimentan. Las mujeres narradoras visuales corren un riesgo mucho mayor que sus homólogos masculinos, un hecho rara vez reconocido al que pocas organizaciones son realmente capaces de responder (aunque muchas dicen serlo). Al mismo tiempo, se puede aprender mucho de los grupos feministas: a menudo cuentan con sólidas prácticas de seguridad y protección colectivas, así como en el autocuidado consciente.

Los protagonistas, sus familias y las comunidades en las que viven suelen correr un mayor riesgo directo que los cineastas, sobre todo en lo que respecta a las posibles represalias de aquellas personas cuyas faltas exponen. No se encontró que todos los cineastas se tomaran esto tan en serio como deberían. Al mismo tiempo, la publicidad que los protagonistas obtienen de un documental en ocasiones puede servirles de escudo protector.

Las amenazas a las que se enfrentan los narradores visuales

y los periodistas se ven agravadas por la falta de recursos, especialmente (y como cabe suponer) para aquellos que carecen del respaldo de una gran productora o empresa de medios de comunicación. Muy pocos financiadores son proactivos al plantear cuestiones de seguridad y financiar recursos para ello. Los narradores visuales y los periodistas se ven así obligados a recurrir a mecanismos de protección que carecen de recursos o, en el caso de los financiados con fondos públicos, de credibilidad.

Nuestra investigación revela las siguientes tendencias.

- Hay una fuerte y creciente tendencia internacional de ataques a la seguridad de narradores visuales y periodistas. Esto se suma a los ataques y violencia similares contra defensores y activistas de derechos humanos y del medio ambiente, y a un retroceso general en el respeto a los derechos humanos.
- Existe una pandemia mundial de violencia contra las mujeres, así como de violencia basada en la identidad contra grupos indígenas, minorías

(sexuales) y otras personas que a menudo se encuentran en una posición de desventaja en la sociedad. Las mujeres cineastas y narradoras visuales y los periodistas de estas comunidades corren un riesgo aún mayor.

- Un número alarmantemente grande de cineastas y financiadores de documentales están poco conscientes de las cuestiones de seguridad.
- Los narradores visuales y los periodistas que están conscientes de la seguridad a menudo no pueden permitirse invertir en los recursos suficientes necesarios para su protección.
- Las organizaciones existentes para la protección de los derechos humanos y los defensores del medio ambiente y los periodistas, que en teoría podrían ofrecer recursos de protección a los narradores visuales, carecen de recursos y, en general, su alcance no llega a estos grupos.





## Conclusiones: un camino hacia la mejora

Estas conclusiones son muy preocupantes y suponen un grave riesgo para la capacidad de los narradores visuales y periodistas de continuar con su tarea de informar y documentar cuestiones de interés público. La falta de recursos y de concientización, junto con la presión constante por realizar proyectos, hace que los narradores visuales y los periodistas resten importancia a los riesgos y no inviertan lo suficiente en su propia seguridad en un momento en el que las amenazas son cada vez mayores.

## De la investigación y las entrevistas surgió un camino claro para mejorar esta situación.

Si bien es poco lo que puede hacerse con respecto a las amenazas externas inmediatas —vivimos en un mundo en el que los derechos humanos importan menos cada semana— debe reforzarse la posición de quienes defienden los derechos. Esto incluye a los narradores, cuyo trabajo puede ser un poderoso catalizador para un cambio más amplio. Un primer paso es reconocer el problema, tanto entre los financiadores como entre los narradores visuales, seguido de un diálogo constructivo para debatir los recursos que se requieren.

Se puede actuar en diversos frentes. En primer lugar, debe haber un esfuerzo concertado de concientización. En gran medida, sigue existiendo una preocupante falta de concientización sobre seguridad, tanto entre narradores visuales y periodistas como entre financiadores. Algunos artistas y financiadores “lo entienden”, pero un número igualmente grande (o posiblemente mayor) no lo hace. Hemos oído que este problema es mayor entre los cineastas que entre los periodistas, y que para abordarlo se requiere de concientización continua. Existen claras oportunidades para ello, como paneles en festivales de cine y debates en foros y comunidades

de cineastas. Estas conversaciones deben ser muy bien definidas, intencionales y continuas: unos cuantos paneles dispersos en un par de festivales no tendrían mucho impacto.

Por otro lado, debe empoderarse a los narradores visuales y periodistas para invertir en su propia seguridad y protección. Deben ser capaces de evaluar y abordar sus propias necesidades de seguridad, dejando como último recurso a las organizaciones sobrecargadas que brindan apoyo de emergencia. Varios entrevistados señalaron que los cineastas son reticentes a iniciar conversaciones con sus financiadores sobre seguridad. Los financiadores deben ser proactivos al iniciar esta conversación. Para ayudar a los cineastas a identificar los recursos de seguridad, los financiadores deben hacer preguntas: “Díganos cómo ha considerado y aplicado las medidas para proteger la seguridad de su equipo y de los protagonistas y qué contingencias ha incorporado al proyecto.” Del mismo modo, quienes financian a periodistas y artistas— incluyendo a las empresas de medios de comunicación— deben ser proactivos en la protección de los empleados y trabajadores independientes cuyo trabajo publican. En resumen, debería existir una asociación de seguridad al servicio de los narradores y periodistas visuales y de sus financiadores y empleadores. Esta asociación podría extenderse a la prestación de servicios comunes para los beneficiarios, que van desde formación y expertos en seguridad hasta abogados, pasando por especialistas en seguridad digital y terapeutas de trauma, así como seguros colectivos.

Para proporcionar una red de seguridad eficaz, las organizaciones que brindan apoyo de emergencia deben reforzarse y estar mejor conectadas con el mundo de los narradores y periodistas visuales. Aunque existen muchas —decenas, de hecho— todas ellas funcionan con poco dinero o se encuentran desbordadas por la demanda. Sirven a los defensores de derechos humanos y del medio ambiente, a los periodistas y a los artistas que confrontan al poder con la verdad y cuyos proyectos los ponen en peligro. Para ellos, el mundo es un entorno hostil. La situación está empeorando en lugar de mejorar, en casi todos los países. La necesidad de apoyo de emergencia aumenta año tras año.

Aunque las organizaciones de apoyo de emergencia deben mejorar su capacidad, también deben trabajar en la difusión y en conectar a las diferentes comunidades de artistas, cineastas, periodistas y defensores de los derechos humanos y del medio ambiente. Los entrevistados de algunas organizaciones de protección nos dijeron que la difusión es un esfuerzo continuo y muy deliberado, y que intentan asegurarse de que los grupos y las personas que corren más riesgo conozcan la asistencia que se encuentra disponible para ellos. La difusión más eficaz se lleva a cabo en el idioma en el que operan quienes la necesitan y establece un vínculo de confianza. Debe ir más allá de los círculos habituales de los centros metropolitanos; hay que hacer un esfuerzo concertado para identificar a los más expuestos, a menudo en zonas periféricas, y llegar a ellos.

# Áreas de riesgo / Amenazas

Los narradores visuales y periodistas se enfrentan a un complejo conjunto de riesgos estrechamente relacionados con los temas de los cuales informan. Estos riesgos pueden verse exacerbados por su condición no privilegiada, especialmente en sociedades conservadoras o patriarcales, y dar lugar a graves amenazas para su bienestar.



## Agentes y factores de riesgo

### Autoritarismo

### Crimen organizado / corrupción

### Impunidad

### Temas abordados por los narradores

- 1) Violaciones medioambientales
- 2) Violaciones de los derechos humanos
- 3) Derechos territoriales
- 4) Derechos de las comunidades indígenas
- 5) Corrupción
- 6) Crimen organizado
- 7) Cuestiones relacionadas con la igualdad de género y los derechos, en particular las cuestiones feministas y derechos LGBTQI
- 8) Política de extrema derecha
- 9) Manifestaciones y agitación pública

### Crimen e inseguridad pública endémicos



## Multiplicadores de riesgo

### Género

### Grupos de identidad minoritarios

### Grupos indígenas

### Falta de afiliación

### Situación financiera precaria



## Amenazas

### Daño físico y psicológico

- 1) Amenazas físicas
- 2) Amenazas al bienestar psicosocial (amenazas directas y traumas secundarios)
- 3) Amenazas a la salud (pandemia)
- 4) Amenazas contra los protagonistas, familias y comunidades

### Daño social y jurídico

- 1) Amenazas de acciones legales / encarcelamiento
- 2) Amenazas digitales (seguridad de las comunicaciones, integridad del material grabado)
- 3) Amenazas a la reputación / campañas de desprestigio
- 4) 'Troleo' y otros ataques
- 5) Amenazas financieras/económicas



## Categorías de recursos y respuestas

### Asistencia jurídica

- 1) Evaluación de riesgos
- 2) Cuestiones legales relativas a la obtención o filmación de noticias
- 3) Evaluación legal previa a la publicación
- 4) Cuestiones posteriores a la publicación, incluyendo (amenazas de) demandas
- 5) Determinación de derechos y protección de derechos creativos
- 6) Cuestiones administrativas, laborales, fiscales y de otro tipo

### Asistencia en relaciones públicas

### Asistencia en planeación de seguridad y mitigación de riesgos

### Asistencia financiera para la respuesta a amenazas de emergencia

### Recursos de seguridad digital

- 1) Comunicaciones seguras
- 2) Almacenamiento seguro
- 3) Hardware seguro, o equipos de un solo uso como teléfonos / laptops

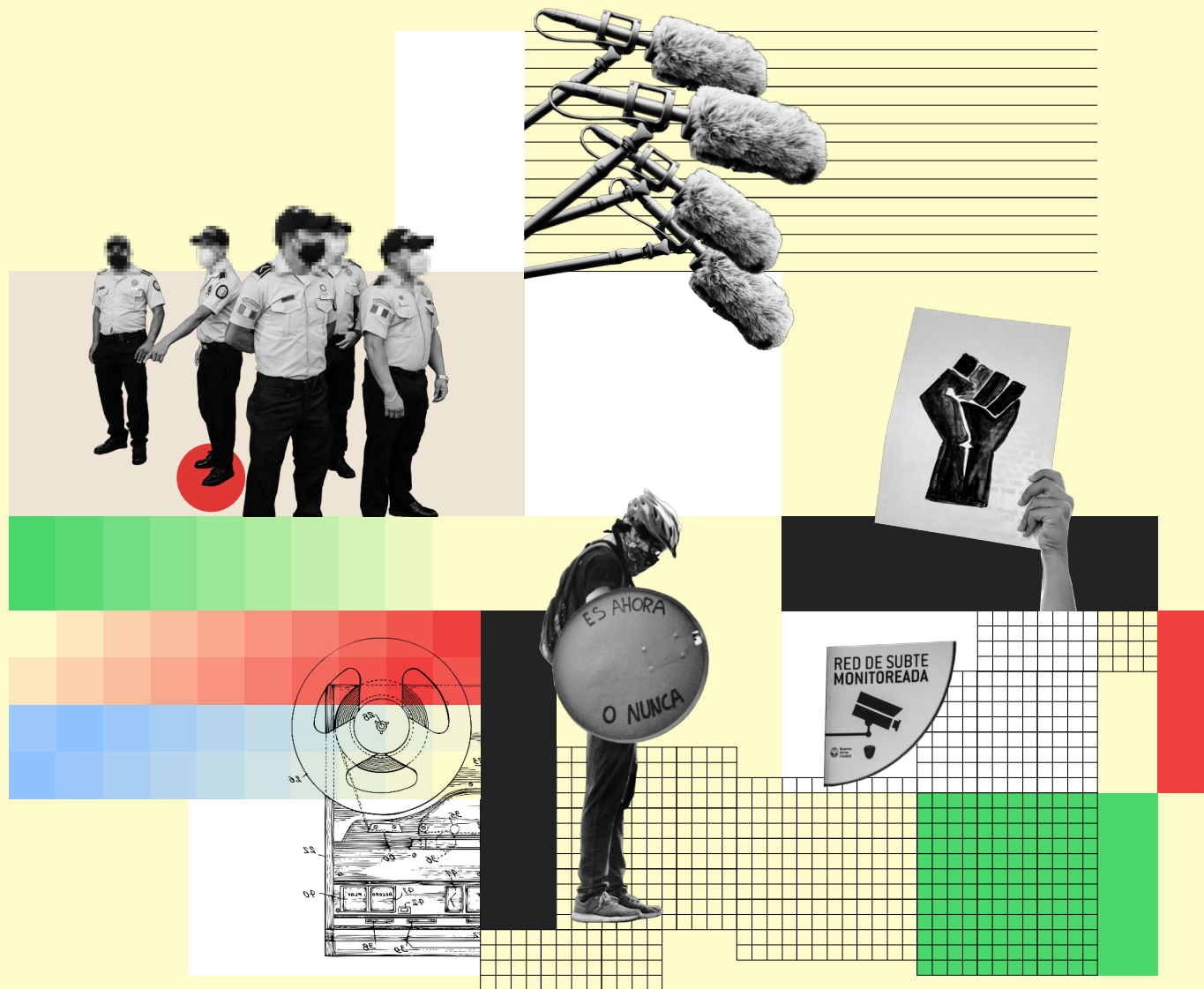
### Asistencia médica

### Asistencia psicosocial

### Formación y capacitación

### Reubicación o refugios seguros

Para satisfacer adecuadamente las necesidades de los narradores y creadores amenazados, los recursos deben ser tanto **proactivos**, capacitando a los creadores para que inviertan en su propia seguridad, proporcionándoles una estabilidad continua y una red de seguridad fiable, como **reactivos**, disponibles de inmediato cuando surjan circunstancias urgentes o emergentes. Un paquete adecuado de recursos debería satisfacer de manera integral las necesidades creadas por cada tipo de amenaza de forma holística e interseccional.



## Elementos transversales

Hay cuatro recomendaciones transversales a cualquier iniciativa que pretenda abordar la seguridad y la protección (estas recomendaciones se dirigen a los financiadores y no replican ni pretenden abarcar el mismo terreno que las formuladas en las diversas y excelentes guías de seguridad existentes).

**1 La concientización sobre los problemas de riesgo y seguridad es crucial** para sembrar la importancia del tema más ampliamente en las comunidades creativas y conectarlas con las organizaciones de protección. Debe fomentarse una cultura de seguridad entre los narradores y periodistas visuales y sus financiadores, empleadores y otras partes interesadas, centrada en los principios feministas y holísticos de protección, equidad, justicia y respeto; forjando conexiones, solidaridad y apoyo a las redes y espacios seguros; un estímulo a los esfuerzos colectivos para definir y crear prácticas de protección; el fortalecimiento de las habilidades de los narradores y periodistas visuales; la ampliación del reconocimiento social de su trabajo; y el autocuidado, el respeto y apoyo mutuos, así como el bienestar.

**2** Con base en la concientización, **se debe poner educación y capacitación a disposición** de los narradores visuales y cineastas, así como de los financiadores y otras partes interesadas. Esto debería incluir el financiamiento de organizaciones que se especializan en brindar capacitación sobre riesgos y para talleres dedicados, con atención específica al trauma psicosocial, un aspecto que se pasa por alto.

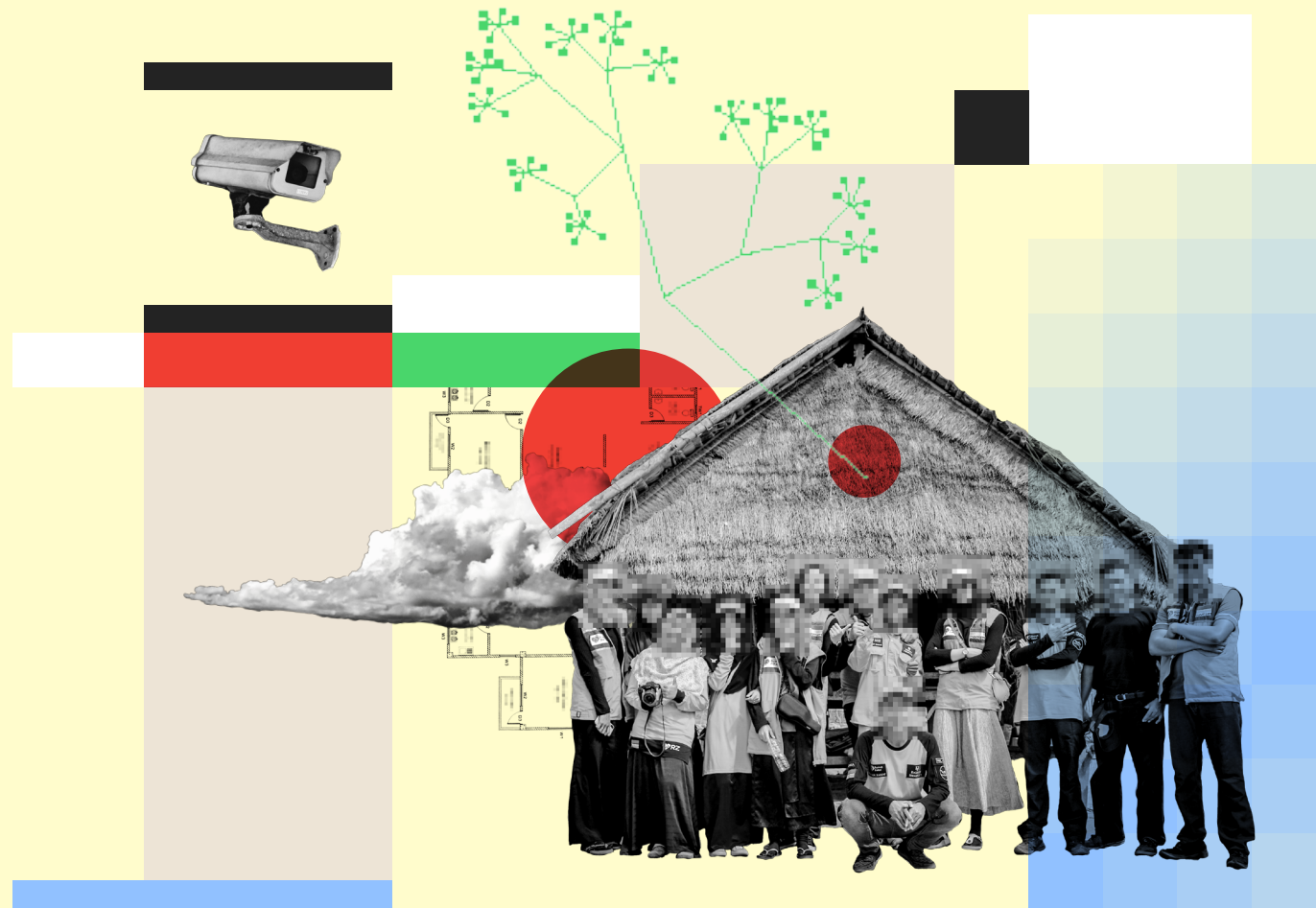
**3** Existe una crisis de **violencia de género** en países de todo el mundo, y las narradoras visuales y las cineastas se enfrentan a riesgos y amenazas que son distintos y más graves que los de sus colegas masculinos. Sus necesidades de seguridad difieren de las de los hombres y sin embargo, existen pocos recursos y organizaciones especializadas en ofrecerles protección. Los narradores visuales y periodistas de grupos indígenas, minorías (sexuales) y otras personas que se encuentran en una posición de desventaja o de mayor riesgo en la sociedad también tienen necesidades específicas de protección. **Los financiadores deben financiar a las organizaciones de protección para desarrollar una comprensión de estas amenazas convergentes y responder de manera apropiada y holística.**

**4 Debe respetarse la autonomía de los narradores visuales y periodistas.** En primer lugar, se les debe empoderar para que inviertan en su propia seguridad, la de sus equipos y la de cualquier protagonista o comunidad que pueda estar en riesgo. La red de seguridad que les rodea debe estar formada por organizaciones y redes locales, nacionales e internacionales especializadas en la seguridad y la protección, y el papel de cada una de ellas debe entenderse y acordarse con los narradores visuales y los periodistas. En principio, **los recursos de seguridad deben construirse lo más cerca posible del terreno.**

*1 The recommendations are based on the research evidence, including the many stakeholder interviews, as well as the authors' considerable professional experience. They have been "tested" with a few interviewees but the lead author, Peter Noorlander, takes full responsibility for them—any errors are his.*

## Recomendaciones

A partir de estas conclusiones, que se basan en la investigación realizada junto con los resultados de las entrevistas, formulamos las siguientes recomendaciones. Ninguna de estas recomendaciones es una fórmula mágica; deben considerarse como un paquete de medidas interconectadas y relacionadas. Las recomendaciones están dirigidas a todos los financiadores, no sólo a los que financian el periodismo y las artes. Los asuntos descritos deberían preocupar a todos los financiadores de la justicia social y los derechos humanos.



## Recomendaciones específicas:

**5 Financiar organizaciones clave a nivel internacional, regional y nacional** para participar en una estrategia de concientización sobre temas de seguridad y protección mediante eventos (de alto perfil, así como eventos paralelos) en reuniones establecidas, como festivales y conferencias de cine, periodismo, arte o derechos humanos; y, como financiadores, participar activamente en esa estrategia.

**6 Empoderar a los narradores visuales y a los cineastas para tener el control e invertir en su propia protección** al:

**a Iniciar conversaciones sobre seguridad y financiar evaluaciones de seguridad** y estrategias de protección o mitigación para todas las etapas de un proyecto (incluso durante la producción y después del estreno), independientemente de cualquier otra financiación que se proporcione, para que los beneficiarios tengan claro que la financiación de la seguridad no “proviene” de una subvención que habrían recibido de todos modos. Esto debería

cubrir los riesgos a la seguridad física, digital, legal y de reputación, así como su bienestar psicosocial;

**b Promover el uso de buenos protocolos de seguridad;**

**c Poner a disposición de todos los beneficiarios, a un bajo costo o de forma gratuita, formación en materia de seguridad adaptada a las necesidades de los narradores visuales** y de los periodistas;

**d Garantizar la disponibilidad de conocimientos y recursos** para contrarrestar las amenazas legales, físicas, a la reputación,

psicosociales y digitales, por ejemplo, mediante la contratación de abogados especializados o la compra de un seguro colectivo a disposición de los beneficiarios y de los proyectos financiados (esto podría dividirse entre varios donantes);

**e Apoyar (defender) iniciativas que impulsen la sostenibilidad financiera del sector del arte de la imagen en movimiento**, como un ingreso básico.

**7 Invertir en recursos para narradores visuales y periodistas que necesiten ayuda urgente, al:**

**a Garantizar la disponibilidad de financiamiento de contingencia** para los beneficiarios que la necesiten (ya sea a través de los propios medios del financiador, mediante la compra de un seguro colectivo para beneficiarios, o de alguna otra manera);

**b Proporcionar financiamiento a largo plazo y sin restricciones** para los mecanismos de protección existentes y emergentes que puedan proporcionar asistencia de emergencia a narradores visuales y periodistas amenazados. El financiamiento debe dirigirse a iniciativas que estén lo más cerca posible de las comunidades de artistas y cineastas (ya sea geográficamente, o porque forman parte de una comunidad dispersa geográficamente pero unida de otras maneras), ya que es más probable que alcancen a los afectados;

**c Mecanismos de protección del financiamiento para invertir en sus propios recursos**, incluyendo las habilidades necesarias para el personal que atiende las solicitudes;

**d Financiar la difusión constante por parte de las organizaciones de protección** a narradores visuales y periodistas, y tender puentes a las comunidades situadas fuera de los centros urbanos y en lenguas distintas al idioma oficial del país, para garantizar que las personas en riesgo y que requieren ayuda de emergencia sepan de la existencia de los mecanismos de protección y puedan depositar su confianza en ellos;

**e Financiar los recursos de seguridad actualmente subfinanciados:**

- (i) recursos para atención psicosocial
- (ii) defensa contra amenazas digitales, las relaciones públicas negativas y “troleo”
- (iii) recursos jurídicos especializados, especialmente en el país
- (iv) refugios seguros cerca de las regiones donde la amenaza es mayor, y específicamente para los narradores visuales y los periodistas en riesgo (pero despolitizados y con el estilo de residencias artísticas, no residencias “en riesgo”)

**8 Apoyar a las organizaciones centrales y a las redes de solidaridad y protección** y “tender puentes” entre las comunidades de artistas, cineastas y defensores de derechos humanos y

medioambientales a nivel local, nacional, regional y mundial, fomentando el establecimiento de redes de solidaridad formales e informales (y reconociendo que mantener estas redes requiere un esfuerzo continuo).

**9** Dado que este estudio se centra en los **cineastas de documentales** y la escasez de apoyo específico para ellos, **se debe considerar seriamente respaldar los pocos esfuerzos incipientes para proporcionarles protección** (específicamente, a nivel internacional, la Coalición Internacional para Cineastas en Riesgo y la Fundación Sisterhood, así como iniciativas nacionales apropiadas.

**10** A la Fundación Ford, como iniciadora de este estudio: utilizar el poder de convocatoria el estatus y la experiencia de la Fundación en el financiamiento de las artes, el periodismo y los derechos humanos para:

**a Convocar a otros financiadores** y llevarlos en este camino hacia una mayor cultura de la seguridad, comenzando por financiadores con ideas afines como Luminare, IDA, IDFA, Sundance, IMS, Doc Society, Bertha Foundation, Skoll Foundation, Field of Vision, Oak Foundation y Open Society Foundations;

**b Reunir a organizaciones clave** de sus programas de derechos humanos, justicia social, arte y libertad de expresión (incluyendo organizaciones especializadas en la protección) para tender puentes y fomentar la vinculación.



## Recomendaciones: un paquete de medidas coordinadas

Los riesgos a los que están expuestos los narradores visuales y los periodistas y las amenazas que se enfrentan son complejos y dependen del contexto. Ninguna intervención por sí sola resolverá la situación. Es necesario un conjunto de medidas coordinadas entre sí, basadas plenamente en el respeto a la capacidad de acción de los narradores y destinadas a capacitarlos para invertir en sus propios recursos de seguridad.



### Principios Rectores

Estos principios son de aplicación universal y deben considerarse puntos de partida fundamentales y necesarios para los narradores visuales financiados, así como para cualquier individuo u organización que pueda encontrarse con amenazas debido a la naturaleza de su trabajo.

#### Concientizar sobre los aspectos relacionados con el riesgo y la seguridad

(crear una cultura de seguridad)

- 1) Principios feministas y holísticos de protección, equidad, justicia y respeto
- 2) Forjar vínculos, solidaridad y apoyo a las redes y espacios seguros
- 3) Fomentar los esfuerzos colectivos para definir y crear prácticas de protección
- 4) Reforzar las competencias de los artistas de la imagen en movimiento y los periodistas
- 5) Ampliar el reconocimiento social de su trabajo
- 6) Autocuidado, respeto y apoyo mutuo, y bienestar

#### Respetar la autonomía

(empoderar la autoprotección: red de seguridad multinivel)

Crear recursos de seguridad lo más cerca posible de los narradores

#### Centrarse en las necesidades especiales de protección

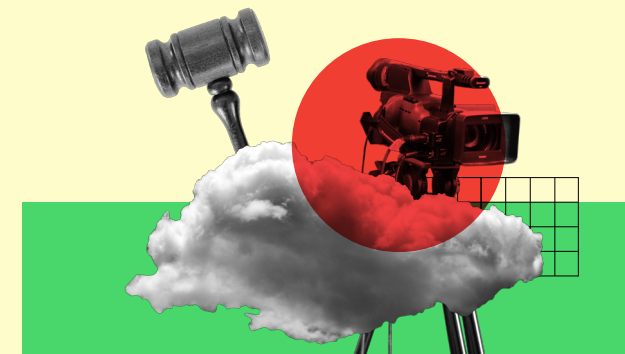
(comprender las amenazas sobrepuestas y responder de forma integral)

- 1) Violencia de género
- 2) Grupos indígenas
- 3) Minorías sexuales, narradores con discapacidades
- 4) Amenazas sobrepuestas

#### Brindar formación y educación

(a artistas visuales, cineastas, periodistas, financiadores / otras partes interesadas)

- 1) Financiar a desarrolladores de capacidades para proveer entrenamiento sobre riesgos y talleres especializados
- 2) Atención al trauma psicológico



## Recomendaciones Generales

Estas recomendaciones tienen por objeto crear una infraestructura de apoyo, un tejido conectivo y llenar los vacíos existentes en el ámbito de la seguridad, haciendo especial hincapié en las necesidades específicas de los narradores visuales, los periodistas y otros artistas y creadores comprometidos con la sociedad.

### Financiamiento estratégico para concientización

(en todos los niveles, aprovechar los eventos / reuniones ya establecidos, ser activos)

### Organizaciones nodales y redes de protección

(incluyendo las que son puentes entre comunidades; establecer y abastecer redes solidarias)

### Financiamiento estratégico para concientización

(en todos los niveles, aprovechar los eventos / reuniones ya establecidos, ser activos)

### Convocantes

Las redes de protección y las organizaciones dedicadas a la seguridad podrían establecer las bases a través de convocatorias que conduzcan a asociaciones y alianzas. Además de estas, muchas de las que se encuentran a sólo un grado de este trabajo – incluyendo las que se enfocan en los derechos humanos, la justicia social, las artes y la libertad de expresión – así como los financiadores, deberían aprovechar su gran poder de convocatoria entre diversas disciplinas, geografías y áreas temáticas

### Empoderamiento

- 1) Conversaciones
- 2) Protocolos
- 3) Formación asequible y accesible
- 4) Recursos (legales, psicosociales, digitales; incluyendo la disponibilidad de expertos y la coordinación de grupos de beneficio, como en el caso de los seguros)
- 5) Iniciativas de promoción

### Infraestructura / financiamiento de recursos

- 1) Opciones de financiamiento de contingencia
- 2) Financiamiento del mecanismo de protección a largo plazo, no restringida y con objetivos concretos
- 3) Enfoque en las iniciativas locales
- 4) Permitir que las organizaciones desarrollen sus propias habilidades y recursos
- 5) Amplio alcance, incluyendo zonas rurales y diversas lenguas
- 6) Atención a los recursos subfinanciados: atención psicosocial; defensa contra amenazas digitales / relaciones públicas negativas / 'troleo'; recursos legales específicos del país; refugios seguros

### Protección para documentalistas

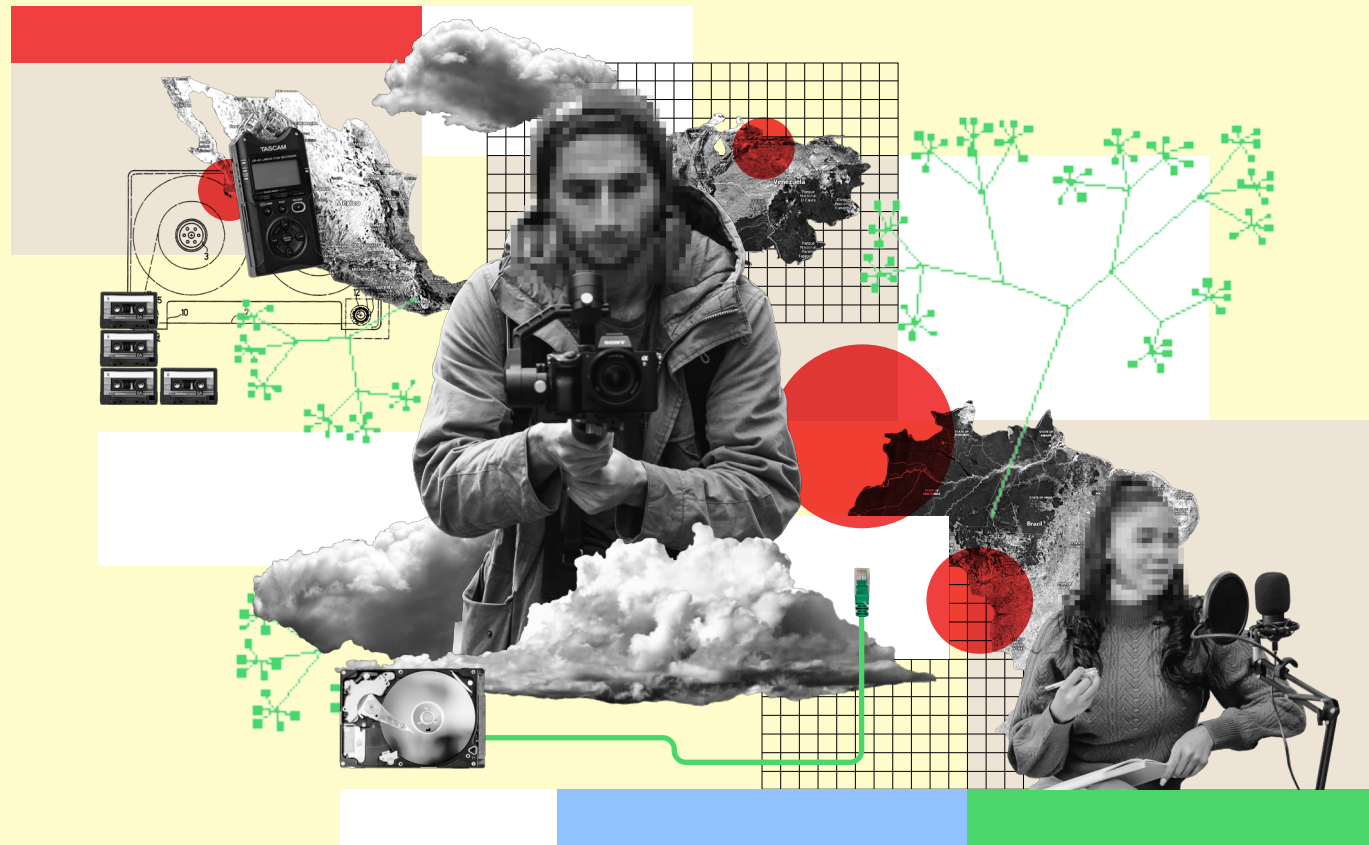
Semillas de seguridad



Semillas de seguridad

En el transcurso de la investigación, identificamos varias –y en ciertas áreas, incluso decenas– de organizaciones y espacios de recursos que, con mayor apoyo, podrían crecer eficientemente hasta convertirse en sistemas de redes de seguridad y organismos de coordinación fuertes y completos, que protejan a los narradores visuales dentro de su espacio y su cuidado. Llamamos a estas organizaciones “semillas” y las destacamos cuando sirven como componentes esenciales para este trabajo.

# Centroamérica, la región de los Andes y Brasil: caminos hacia la mejora



Las recomendaciones y conclusiones globales que se ofrecen en las secciones anteriores se basan en las investigaciones realizadas en las tres regiones estudiadas con más detalle: Centroamérica: El Salvador, Guatemala, Honduras y México; la región andina: Colombia, Perú y Venezuela; y Brasil. Por lo tanto, los resultados, las conclusiones y las recomendaciones globales son totalmente pertinentes y aplicables a estos países.

Los siguientes párrafos se centran en las conclusiones y recomendaciones regionales y nacionales. Reconocemos la necesidad de contar con recomendaciones detalladas, específicas y aplicables. Sin embargo, debido a que —con excepción de Brasil— la investigación se ha llevado a cabo a nivel regional, aún falta cierta especificidad. Una de las recomendaciones iniciales es que **los donantes realicen un mapeo individual a nivel nacional para cada país en el que quieran actuar**. Algunos entrevistados ya se han ofrecido a trabajar en una iniciativa de este tipo (por ejemplo, UDEFEGUA en Guatemala).

Hay una serie de recomendaciones que pueden hacerse **en todos los países**. Los financiadores deberían proporcionar un **financiamiento sólido e “incluyente en materia de seguridad”** a las organizaciones y a los proyectos, garantizando que los narradores visuales y los periodistas estén facultados para invertir en su propia protección. Se debería **tener en cuenta específicamente la situación de los comunicadores populares y de los habitantes de las comunidades rurales**, que se encuentran en una posición más vulnerable y a menudo no pueden acceder al financiamiento disponible para cineastas “profesionales”. La acción de los donantes debe ir más allá de garantizar la protección individual y **contemplar la seguridad de los grupos y las redes**: de los periodistas, los cineastas, los protagonistas y sus comunidades, así como de los miembros de la familia que puedan estar en peligro como consecuencia del trabajo de los narradores visuales y periodistas. Debería **considerarse la posibilidad de crear un fondo de apoyo regional** para cineastas, periodistas y defensores de derechos humanos al que se pueda acceder en caso de emergencia y que permita una acción de seguridad inmediata.

Los financiadores también deberían utilizar sus recursos y redes para **ofrecer descuentos o acceso grupal a formación en seguridad, recursos, seguros y servicios legales**. Los financiadores también están en una posición ideal para **servir de puente entre las diferentes comunidades profesionales** (los periodistas, cineastas, defensores de derechos humanos y del medio ambiente suelen trabajar en sus propios silos), así como con los mercados y el financiamiento internacionales.

Una de las necesidades y recomendaciones más mencionadas en las entrevistas fue la **formación en materia de seguridad, incluyendo la seguridad digital** (tanto para comunicaciones como para almacenamiento de material) y **talleres diseñados específicamente para mujeres** (incluyendo talleres y diálogos sobre violencia de género e intercambio de buenas prácticas entre la comunidad cinematográfica). Las organizaciones de la sociedad civil ya activas en el ámbito de la protección podrían recibir financiamiento para ofrecer orientación sobre protección y adaptar sus metodologías a las necesidades y contextos específicos de los cineastas. La formación deberá estar fuertemente arraigada en los contextos locales y ser impartida por personas u organizaciones de confianza (incluyendo a los propios cineastas). La formación también debe ser pragmática y comprender una fuerte modalidad “durante el trabajo” que ofrezca oportunidades de aprendizaje a los creadores sin interrumpir su ciclo de producción.

El fomento de una cultura de inclusión en la industria cinematográfica y la prevención de la discriminación y el acoso contra las mujeres cineastas es fundamental para mejorar su seguridad. Es necesario hacer investigación para obtener información sobre las maneras de

aumentar la participación de las mujeres, aprender de un enfoque en seguridad basado en el género y el feminismo, así como brindar apoyo adaptado a las necesidades de las mujeres en cada país. Los financiadores deben **incluir políticas y cláusulas sobre la responsabilidad de los beneficiarios de prevenir la violencia de género**, así como **proporcionar fondos específicos para apoyar los proyectos de mujeres cineastas**.



Es necesario impulsar las conexiones intersectoriales y reforzar las redes y los espacios de colaboración, diálogo, intercambio de experiencias y debate en torno a la seguridad en todos los países y dentro de ellos. Es necesario que haya un **diálogo mucho más frecuente entre documentalistas y organizaciones de la sociedad civil**. La Fundación Ford, que financia actividades en ambas comunidades, debería desempeñar un papel activo en este sentido.

Es preciso apoyar las redes que **ponen en contacto a cineastas, periodistas, defensores de derechos humanos y del medio ambiente** y otros activistas en sus respectivos ámbitos. Esfuerzos como el de Solidarilabs son importantes, pero requieren un apoyo fuerte y sostenido (demandan mucho trabajo y recursos). En cada país, se podría crear una red de narradores visuales que pudiera emitir alertas y funcionar como un sistema de alerta temprana y también como un punto central para los afectados. Esto puede comenzar con algo tan simple como un canal de grupo encriptado y debe ser incluyente. En cada país, es necesario apoyar más los festivales de cine independientes, alentándolos a ofrecer espacios de debate y talleres, seminarios y otras actividades centradas en la protección.

Los narradores visuales deben dedicar tiempo a construir una relación de confianza con las comunidades que visitan y sus líderes. Sería muy impactante contar con un mayor número de proyecciones y muestras comunitarias.

Los **recursos específicos** que se requieren en toda la región incluyen:

- equipos de protección;
- manuales específicos para cada país sobre estrategias y protocolos de prevención y protección, aprendiendo de los protocolos de la sociedad civil, basándose en la información obtenida de los documentalistas e incluyendo las necesidades de los cineastas que viven en zonas rurales, así como del equipo y los protagonistas;
- apoyo a la defensa de la reforma legal, centrada en las principales leyes utilizadas para reprimir a los narradores visuales y a los periodistas (incluyendo difamación, seguridad nacional, obscenidad y derechos de autor).

Un mayor **trabajo colectivo entre narradores visuales y periodistas** mejoraría la seguridad y llevaría a una mayor solidaridad.

En **Perú y Colombia**, deben reforzarse los mecanismos actuales de protección de la sociedad civil (proporcionados por grupos como FLIP, APRODEH, CNDDHH e IDL) para aumentar su capacidad de atención (incluyendo psicosocial, que a menudo se pasa por alto) y participar en la difusión de los narradores visuales y los periodistas.

En **Brasil**, es sumamente necesario coordinar y ampliar el alcance geográfico de los mecanismos de seguridad ofrecidos por las organizaciones de la sociedad civil. Las organizaciones que actualmente

ofrecen mecanismos de seguridad reconocen que están lejos de convertir sus esfuerzos de protección en una red estructurada. Por otro lado, la mayoría de los mecanismos de seguridad actuales se centran en los periodistas profesionales o los defensores de los derechos humanos y no llegan a todos los narradores visuales y comunicadores populares. Esto deja a una gran población desatendida de comunicadores sociales no profesionales y narradores visuales fuera de los centros urbanos — y principalmente, del eje Río-São Paulo— donde se encuentran la mayoría de las organizaciones de la sociedad civil. El Instituto Vladimir Herzog ha comenzado a trabajar, junto con otras organizaciones de protección, para convocar una Red Nacional de Protección de Periodistas y Comunicadores. Esto se debe reforzar. Otros grupos que podrían impulsar nuestras recomendaciones son la Asociación Brasileña de Periodistas de Investigación, ABRAJI, ARTÍCULO 19 y DocSP.

En **México**, la seguridad digital y la mejora de la salud mental y emocional se mencionaron con frecuencia como prioridades; junto con la necesidad de erradicar la discriminación de género y mejorar las condiciones generales socioeconómicas y de empleo de los cineastas y otros miembros de la industria. Varios entrevistados mencionaron la necesidad de reforzar las redes y los espacios de colaboración existentes y de conectar mejor a los narradores visuales con las organizaciones que proporcionan recursos de seguridad: ARTÍCULO 19, Peace Brigades International, Amnistía Internacional México, SocialTIC,

Protection International, Front Line Defenders, Comité Cerezo México, SERAPAZ A.C., La Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos (RNDDHM), y Propuesta Cívica. #YaEsHora es una iniciativa reciente que trabaja en la inclusión de género y la transformación institucional en la industria cinematográfica. Cuenta con cierto apoyo de la industria, ha desarrollado un protocolo de género para la industria y pretende organizar paneles y talleres. También se sugirió mejorar la capacidad de la red de cineastas que ha surgido como respuesta a las actuales políticas públicas regresivas.

En **Guatemala y Honduras**, los artistas que cuentan con reconocimiento internacional tienen menos posibilidades de sufrir acoso. Una estrategia de estrenar películas en festivales internacionales antes de presentarlas en el país sería ventajosa en términos de seguridad. En **Guatemala**, entre

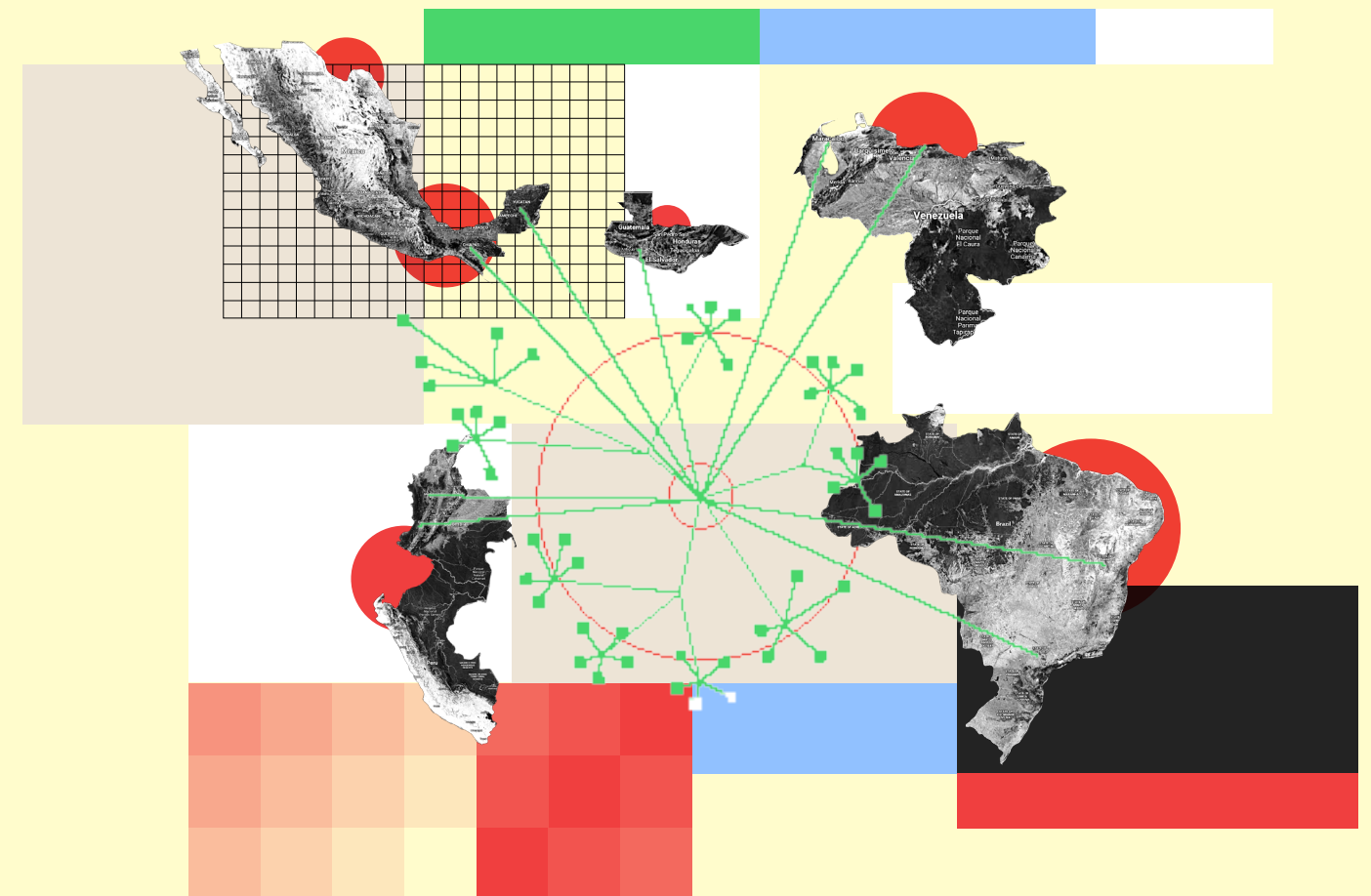
los posibles convocantes o facilitadores de formaciones se encuentra UDEFEGUA, en colaboración con Skylight y AGACINE. En **El Salvador**, la reactivación de ACINE sería una forma de crear un espacio de colaboración entre los cineastas.

Una estrategia de los donantes para fomentar la protección y la seguridad de los narradores visuales en Venezuela debe tener en cuenta de forma muy específica el entorno político complicado, en particular la politización y la captura por parte del Estado de las instituciones culturales, y ser realistas en cuanto a lo que se puede lograr. Las acciones específicas podrían incluir:

- 1** proporcionar apoyo general para fortalecer las pocas organizaciones de derechos humanos existentes en el país (PROVEA y Foro Penal), y capacitarlas para ayudar a los narradores visuales;

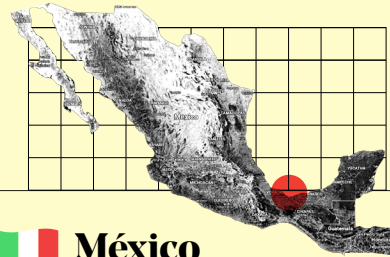
**2** conectar a los narradores visuales independientes con sus homólogos a nivel internacional, desarrollando una red de apoyo, solidaridad y protección de grupos;

**3** organizar cursos de formación sobre seguridad digital, dirigidos por cineastas independientes y posiblemente acogidos por organizaciones como el Círculo Cinematográfico de Caracas o la Academia de Cine de Venezuela (aunque las organizaciones anfitrionas tendrían que ser elegidas con mucho cuidado dada la politización mencionada anteriormente).



# Vías de mejora regionales

Esta investigación examinó más de cerca los contextos y recursos a nivel nacional en varias regiones de América Latina. Aquí destacamos las prácticas, las recomendaciones y los factores contextuales identificados como prioritarios en estas regiones, junto con las organizaciones o iniciativas “semilla” identificadas en la investigación por haber comenzado ya a trabajar en temas de seguridad y protección, o que estarían en una buena posición para hacerlo.



## México

- Enfocarse en mejorar la seguridad digital y la salud mental y emocional
- Apoyar esfuerzos concretos para erradicar la discriminación de género
- Incluir análisis de riesgos y prevención en las campañas de impacto

Muchos de los riesgos de seguridad están relacionados con estereotipos de género conservadores y la situación socioeconómica desfavorable de muchos narradores visuales. Aunque México ha desarrollado más espacios de colaboración para narradores que otros países de la región, los temas relacionados con la seguridad no han entrado en la discusión durante las reuniones.

### Semillas de seguridad



## Recomendaciones a nivel regional

- Proporcionar un financiamiento sólido e “inclusivo” en términos de seguridad
- Apoyar e impulsar las redes
- Fomentar el diálogo entre narradores visuales y la sociedad civil
- Introducir un Fondo de Apoyo regional
- Ofrecer un acceso común a formación en materia de seguridad, a equipos, a seguros y a servicios jurídicos
- Proporcionar equipos de protección, formación específica para cada país y manuales de seguridad



## Guatemala / Honduras / El Salvador

- Considerar las necesidades de seguridad y protección de los cineastas así como de los protagonistas, especialmente durante las etapas clave de la producción
- Desarrollar más espacios de colaboración y afiliaciones
- Presentar las películas en festivales y en el extranjero antes de su estreno en el país en el caso de proyectos controvertidos

El valor de protección de la visibilidad pública para los protagonistas y del reconocimiento internacional para los narradores puede ser provechoso, al igual que la adopción de prácticas para proteger los materiales relacionados con abusos de poder – incluso mediante encriptación y almacenamiento en la nube –. Es necesario prestar más atención a la gestión y mitigación de riesgos en estos contextos de cierre del espacio cívico.

### Semillas de seguridad



## Cerca del terreno

Los recursos de seguridad y protección deben construirse lo más cerca posible de las bases, centrándose en un país o en un grupo de creadores que pudiera estar disperso geográficamente pero unido de otras maneras (por ejemplo, documentalistas cuyas comunidades a menudo cruzan las fronteras).



### Semillas de seguridad



## Venezuela

- Considerar el entorno político y la apropiación de las instituciones culturales por parte del Estado
- Poner en contacto a los narradores venezolanos con sus homólogos internacionales para obtener apoyo y solidaridad
- Proporcionar formación sobre seguridad digital

Los narradores bien organizados que han evaluado y planeado la seguridad en el terreno pueden mitigar algunos riesgos evitando viajar a solas, comprendiendo los contextos locales y preparándose para responder a un arresto. Es necesario un enfoque realista de lo que se puede lograr en un contexto de Estado fallido.



## Perú / Colombia

- Fortalecer los mecanismos de protección existentes, incluyendo el bienestar psicosocial
- Apoyar una red de narradores visuales que coordine el apoyo y funcione como un sistema de alerta temprana
- Proporcionar apoyo tecnológico y herramientas digitales seguras
- Llevar a cabo actividades de divulgación para involucrar a los narradores más marginados en las redes y mecanismos de protección

Tanto en Perú como en Colombia existen mecanismos de protección de la sociedad civil para defensores de los derechos humanos y periodistas. En la práctica, estos están dedicados principalmente a los defensores de los derechos humanos y tienen capacidad limitada. Los aspectos de seguridad psicosocial son frecuentemente ignorados. Los mecanismos de protección estatales tienen mala reputación.

## Mapeo de países

Esta investigación se llevó a cabo principalmente a nivel regional, con escasas posibilidades de elaborar recomendaciones profundas y a nivel de cada país. Por lo tanto, es importante que los donantes desarrollen un mapeo individual para cada país en el que quieran actuar.



## Brasil

- Ampliar el mecanismo de protección en una red unificada y coordinada
- Reunir programas de formación sobre medidas de seguridad y estrategias de protección para evitar tener que “aprender de los errores”.
- Reconocer y abordar las limitaciones actuales de apoyo para quienes se encuentran en zonas remotas, rurales y de la periferia

### Semillas de seguridad



Los proyectos de campo bien organizados, con vínculos estrechos con las comunidades, pueden mitigar algunos riesgos. Los seguros y la asesoría jurídica se consideran especialmente necesarios pero generalmente inaccesibles. La construcción de un “arco institucional” de protección para el intercambio de información y la creación de redes puede ayudar a evitar e incluso denunciar las amenazas.

**Escrito por**

Peter Noorlander, Autor Principal  
Agnieszka Raczynska, Investigadora & Coautora (Mexico)  
Camila Mariño, Investigadora & Coautora (Colombia)  
Juliana Lopes, Investigadora & Coautora (Brasil)

**Publicado por**

International Resource for Impact and Storytelling (IRIS)

**Con apoyo de**

The Ford Foundation

**Diseño**

In-House International  
weareinhouse.com

**Ilustraciones**

Luis Carlos Redondo

**Imágenes**

Todas las imágenes son de @Unsplash a menos que se indique lo contrario

**Tipografías**

IBM Plex Sans por IBM  
Noe Display por Schick Toikka

